

ALCARAZ VARÓ, Enrique (2000), *El inglés profesional y académico*. (Col. El Libro Universitario. Serie Filología y Lingüística). Madrid: Alianza. 240 pp. ISBN: 84-206-5754-9 (1.500 ptas.)

Dentro de la relativamente joven disciplina de lo que se ha dado en llamar genéricamente lingüística aplicada sobresalen sin ninguna duda los estudios referidos a la lengua inglesa, debido no sólo a su carácter de vehículo principal de comunicación a escala mundial, sino quizá también al gran dinamismo y clara visión comercial que muestran los anglófonos en todo lo tocante a la difusión eficaz y rentable de su propia lengua en el ámbito internacional. Dos son las facetas de estudio más destacadas a este respecto: la de las actividades profesionales y la del ámbito académico. Dada la amplísima y necesariamente variada investigación que se ha llevado a cabo en este terreno, en particular en los últimos años, la publicación de un manual que trace las líneas fundamentales de la misma no puede sino saludarse con especial satisfacción.

El autor acomete esta introducción dando muestras de su sobrada competencia en el terreno, la cual está plenamente avalada por sus publicaciones, tanto por aquéllas más directamente relacionadas con esta área como por otras de interés más decididamente teórico, en las que la precisión de los conceptos y la acotación de las subdisciplinas resultan de interés primario. Es precisamente la preocupación por el rigor terminológico y conceptual el que mueve al autor a sustituir la denominación más extendida de *English for Specific Purposes (ESP)*, la cual lleva implícita una imprecisión insatisfactoria, por la de inglés profesional y académico (o IPA), tal y como se justifica en las páginas 11-12.

El objetivo explícito del libro es “examinar las posibilidades de investigación teórica y aplicada del “inglés profesional y académico” o IPA” (11). El lector al que va dirigido parece corresponder principalmente al estudiante de Segundo y Tercer Ciclos universitarios, si bien por su carácter introductorio puede adaptarse también al de Primer Ciclo en relación con algunas parcelas concretas.

La estructura de los ocho capítulos de que consta el libro se organiza en tres partes: la primera, que comprende los tres primeros capítulos, aborda el análisis del IPA desde el punto de vista oracional; los cuatro siguientes enfocan dicho análisis desde la perspectiva supraoracional; por último, el octavo capítulo recoge las cuestiones teóricas abordadas en los anteriores para realizar la programación didáctica del IPA.

En un libro de contenido potencialmente tan amplio, resultaría prolijo detallar de manera específica todas las áreas que comprende. En lugar de ello, nos parece más interesante referir aquí las virtudes que encierra, entre las cuales podemos destacar las siguientes:

a) *Exhaustividad*. El panorama ofrecido en un terreno de tanta complejidad y con tantas posibilidades de investigación es razonablemente completo. No obstante, dada la extensión controlada del libro, dicho panorama es necesariamente condensado. Con todo, esta condensación se consigue sin mermar la profundidad del planteamiento global de las líneas de investigación. En lo referido a los géneros profesionales y académicos (cap. 6) la exhaustividad es difícil, dado el amplio número de los mismos, por lo que el autor se centra en aquéllos que resultan de mayor interés, al haber sido objeto de investigación más específica. De los pertenecientes al mundo académico, se examinan el artículo de investigación científico-técnica (con una mención especial al

artículo de investigación de las ciencias médicas) y el *abstract*; del mundo de los negocios, se incluyen el memo y la carta comercial; de entre los textos profesionales del derecho, se analizan la ley, el repertorio de jurisprudencia, los acuerdos internacionales y el testamento. Por último, los géneros del medio oral-auditivo y sus características propias también encuentran su espacio y dentro de ellos se seleccionan la conferencia o lección magistral, la entrevista, la reunión de negocios y el interrogatorio procesal.

b) *Preocupación epistemológica*. En todo momento hay un esfuerzo por exponer el objeto del estudio lingüístico así como los marcos metodológicos y conceptuales que dan origen al planteamiento de distintas líneas de investigación y la formulación de modelos teóricos que los abordan, es decir, los “paradigmas” en el sentido kuhniano del término. Esto es especialmente apropiado en relación con el contraste entre las perspectivas oracional y supraoracional de investigación de la lingüística en general y del IPA en particular, por lo que el lector encontrará las referencias necesarias a los paradigmas estructuralista y generativista, más centrados en la perspectiva oracional y al paradigma de la pragmática, que está en la base de la perspectiva supraoracional. Digamos de paso que el autor insiste claramente en que ambas perspectivas son complementarias y no excluyentes. Esta constante atención hacia la contextualización teórica se extiende incluso a los precedentes encontrados en la retórica clásica y retomados por la sociopragmática (cap. 7). Finalmente, en el último capítulo no se descuida la introducción de los conceptos más importantes de la metodología didáctica antes de pasar a su aplicación en relación con el IPA.

c) *Rigor terminológico*. Como no podía ser de otra manera, se detalla una gran cantidad de términos técnicos, tanto en su versión original inglesa como en su adaptación al español. La precisión terminológica, como se sabe, no siempre resulta fácil en lingüística, máxime en disciplinas relativamente recientes, lo que exige del autor un especial cuidado; por otra parte, la adaptación al español se hace certeramente, evitando las traducciones literales forzadas o excesivamente ambiguas y, por ello, imprecisas dentro del contexto teórico correspondiente.

d) *Lenguaje claro e inteligible para el estudiante*. Especialmente destacable es la claridad expositiva, conseguida a través de una expresión que rehuye todo tipo de engolamiento afectado y de sintaxis innecesariamente compleja. El estudiante, y en general todo lector interesado, agradecerá este estilo tan gratamente accesible.

e) *Referencias a la contribución de estudiosos españoles*. El autor se sirve no sólo de las contribuciones extranjeras más conocidas por los investigadores, sino también de estudios realizados por autores españoles para exponer los puntos principales de determinadas parcelas de investigación o de análisis teórico. Por consiguiente, se nos muestra, siempre de manera justificada, una preocupación por recoger los resultados de las publicaciones realizadas en nuestro país y no exclusivamente aquéllas realizadas por autores extranjeros en medios de gran renombre internacional. Esta actitud de seguimiento académico de las publicaciones más cercanas es francamente loable por parte del autor.

Mencionemos también que el libro incluye un índice analítico, apartado imprescindible en manuales introductorios al que desgraciadamente no todas las editoriales españolas parecen dar la importancia adecuada y que, por sorprendente que parezca, está también ausente en otros libros de la misma colección que el que aquí reseñamos.

Sin embargo, sería conveniente que en una posterior edición del libro se corrigieran ciertos errores de bulto que sin ninguna duda han debido escapar a la atención en la fase de corrección de pruebas: la transcripción fonética de *photograph* y *photographer* (51) y la de ASCII (57); la inclusión de *counter-* entre los prefijos de origen anglosajón (51); una cierta imprecisión en torno a la grafía de un mismo sufijo: *-ation* y *-tion/-sion* en la misma página (52); salto en la secuenciación de los movimientos (del movimiento 5 se pasa no al 6, sino al 7) en la descripción de la macroestructura del artículo de investigación de las ciencias médicas (146) y referencia posterior precisamente al movimiento omitido (147).

Por lo que se refiere a las llamadas internas a otras secciones del libro, y dejando aparte algún caso de errores sin importancia (en la página 118 se remite para la explicación del fenómeno de la transitividad a la sección 1.5, cuando en realidad se encuentra en la 1.7.1), no vendría mal presentar el epígrafe numérico completo -esto es, incluyendo el capítulo en el primer número- en todas las secciones y subsecciones de cada capítulo. Se trata de una costumbre muy habitual en los manuales que agiliza la búsqueda de la sección o subsección que nos interesa y que nos evita en pleno recorrido de las páginas tener que levantar constantemente la vista hacia el encabezamiento de la página impar para estar siempre seguros de no andar buscando en un capítulo equivocado.

Se trata, en suma, de un manual eficaz en el cumplimiento de sus objetivos: introducción al panorama del IPA e invitación a la investigación en el terreno, ofreciendo una amplísima gama de posibilidades. Como consecuencia de ello, tiene todos los visos de evitar la fugacidad de otros libros del mundo académico, que bien por la naturaleza parcial de su contenido, bien por la excesiva dependencia del modelo teórico utilizado, cuando no por ambas razones, están más expuestos a quedar anticuados en poco tiempo. En este caso nos encontramos con algo equivalente al vestuario de “fondo de armario”: el más necesario, aquél que siempre hay que tener por permitir un uso más frecuente. Tenemos aquí ante nosotros un libro decididamente de “fondo de biblioteca”. Simplemente, hay que tenerlo.

Eugenio Contreras Domingo
Departamento de Filología Inglesa
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid